



UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

**UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
FACULTAD DE POSGRADO**

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

**ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:**

**MAGÍSTER EN EDUCACIÓN CON MENCIÓN EN DOCENCIA E
INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR**

TEMA:

**IMPACTO DE LAS PRÁCTICAS DOCENTES INCLUSIVAS EN LA
FORMACIÓN DE COMPETENCIAS SOCIALES EN ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS: REVISIÓN SISTEMÁTICA 2020-2025**

AUTORES:

ANGIE CAMILA QUIMBITA ARMENDARIZ

DIRECTOR:

MSC. NELSON FERNANDO ÁLVAREZ GONZÁLEZ

Milagro, 2026

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo analizar el impacto de las prácticas docentes inclusivas en el desarrollo de competencias sociales en estudiantes universitarios, mediante una revisión sistemática de la literatura publicada entre los años 2020 y 2025. La investigación se orienta a comprender cómo las estrategias pedagógicas inclusivas contribuyen a la formación integral en contextos de educación superior caracterizados por la diversidad. Metodológicamente, se adoptó un enfoque cualitativo bajo los lineamientos del modelo PRISMA. La búsqueda se realizó en bases de datos académicas como Scopus, Web of Science, Scielo y Google Scholar, utilizando palabras clave en español e inglés. Se aplicaron criterios de inclusión y exclusión, considerando artículos publicados entre 2020 y 2025, en español e inglés, y con acceso a texto completo.

Los resultados evidencian que las prácticas docentes inclusivas favorecen el desarrollo de competencias sociales como la comunicación, el trabajo en equipo y la empatía. Asimismo, contribuyen a mejorar el clima de aula y fortalecer la interacción entre los estudiantes. No obstante, se identifican desafíos relacionados con la formación docente y las condiciones institucionales. En conclusión, las prácticas docentes inclusivas desempeñan un papel clave en la formación integral de los estudiantes universitarios, al potenciar tanto el aprendizaje académico como las habilidades sociales necesarias para su desempeño profesional.

Palabras clave: Prácticas docentes inclusivas; Competencias sociales; Educación superior; Inclusión educativa; Estudiantes universitarios

Abstract

This study aims to analyze the impact of inclusive teaching practices on the development of social competencies in university students through a systematic review of literature published between 2020 and 2025. The research seeks to understand how inclusive pedagogical strategies contribute to comprehensive education in higher education contexts characterized by diversity. Methodologically, a qualitative approach was adopted following PRISMA guidelines. The literature search was conducted in academic databases such as Scopus, Web of Science, Scielo, and Google Scholar, using keywords in both Spanish and English. Inclusion and exclusion criteria were applied, considering studies published between 2020 and 2025, in Spanish and English, and with full-text access. The results show that inclusive teaching practices promote the development of social competencies such as communication, teamwork, and empathy. Additionally, these practices contribute to improving classroom climate and strengthening student interaction. However, challenges related to teacher training and institutional conditions were identified. In conclusion, inclusive teaching practices play a key role in the comprehensive education of university students by enhancing both academic learning and essential social skills for professional performance.

Keywords: Inclusive teaching practices; Social competencies; Higher education; Inclusive education; University student.

Introducción

En los últimos años, la educación superior ha enfrentado importantes transformaciones derivadas de los cambios sociales, culturales y tecnológicos que caracterizan a las sociedades contemporáneas. En este contexto, la diversidad del estudiantado se ha convertido en una realidad cada vez más evidente dentro de las aulas universitarias, lo que ha impulsado la necesidad de adoptar enfoques educativos que respondan de manera efectiva a esta heterogeneidad. Entre estos enfoques, la educación inclusiva se posiciona como un paradigma fundamental que busca garantizar no solo el acceso a la educación, sino también la participación activa y el aprendizaje significativo de todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones individuales (UNESCO, 2020).

Desde esta perspectiva, la inclusión en la educación superior implica un cambio profundo en la manera de concebir los procesos de enseñanza y aprendizaje. No se trata únicamente de integrar a estudiantes con diferentes características, sino de transformar las prácticas educativas para eliminar barreras y generar oportunidades equitativas de aprendizaje. En este sentido, las prácticas docentes inclusivas adquieren un papel central, ya que constituyen el conjunto de estrategias pedagógicas orientadas a reconocer, valorar y responder a la diversidad del estudiantado (Ainscow, 2020).

Estas prácticas incluyen el uso de metodologías activas, el diseño universal para el aprendizaje, la flexibilización curricular y la promoción de entornos participativos. Su implementación permite no solo mejorar el acceso al conocimiento, sino también fortalecer la interacción entre los estudiantes, favoreciendo dinámicas de aprendizaje más colaborativas e inclusivas. En el contexto universitario, donde convergen estudiantes con distintas trayectorias, experiencias y necesidades, estas prácticas resultan especialmente relevantes para garantizar una formación integral.

En paralelo, la educación superior ha ampliado su enfoque formativo, reconociendo que la preparación de los estudiantes no debe centrarse exclusivamente en el desarrollo de competencias técnicas o disciplinares. En la actualidad, se enfatiza la importancia de las competencias transversales, entre las cuales destacan las competencias sociales. Estas habilidades comprenden aspectos como la comunicación efectiva, el trabajo en equipo, la empatía, la resolución de conflictos y la capacidad de adaptación a contextos diversos, siendo fundamentales tanto para el desempeño profesional como para la convivencia social (OECD, 2021).

Diversas investigaciones recientes han señalado que los entornos educativos inclusivos favorecen el desarrollo de estas competencias al promover interacciones basadas en el respeto, la colaboración y la participación activa. En este sentido, las prácticas docentes inclusivas contribuyen a generar climas de aula positivos, donde los estudiantes tienen mayores oportunidades de expresar sus ideas, trabajar en conjunto y desarrollar habilidades interpersonales (Florian & Beaton, 2021). Asimismo, se ha evidenciado que estos entornos fortalecen el sentido de pertenencia y el bienestar emocional de los estudiantes, factores que están estrechamente vinculados con el desarrollo de competencias sociales.

Otro aspecto relevante es el impacto que han tenido los cambios recientes en los sistemas educativos, especialmente a partir del año 2020. La incorporación de entornos virtuales, la educación híbrida y el uso intensivo de tecnologías digitales han transformado las dinámicas de enseñanza y aprendizaje en la educación superior. Estos cambios han planteado nuevos retos para la implementación de prácticas docentes inclusivas, pero también han abierto oportunidades para innovar en las estrategias pedagógicas y ampliar las formas de participación de los estudiantes.

En este escenario, la relación entre prácticas docentes inclusivas y competencias sociales adquiere una relevancia particular, ya que permite comprender cómo las estrategias pedagógicas pueden influir en la formación integral de los estudiantes en contextos cambiantes. Sin embargo, a pesar del creciente interés en esta temática, la evidencia científica disponible aún presenta cierta dispersión, especialmente en lo que respecta a estudios recientes en educación superior. Esta falta de sistematización dificulta la identificación de tendencias, enfoques y resultados consistentes en torno al impacto de estas prácticas.

Asimismo, se observa la necesidad de analizar de manera crítica la producción científica generada en los últimos años, considerando las nuevas condiciones educativas derivadas de los cambios globales. Una revisión sistemática de la literatura permite no solo organizar el conocimiento existente, sino también identificar vacíos de investigación, limitaciones metodológicas y posibles líneas futuras de estudio en el campo de la educación inclusiva.

En este contexto, el presente estudio se plantea como una revisión sistemática de la literatura científica publicada entre los años 2020 y 2025, con el propósito de analizar el impacto de las prácticas docentes inclusivas en el desarrollo de competencias sociales en estudiantes universitarios. Este enfoque permitirá integrar y sintetizar los hallazgos de diversas investigaciones, aportando una visión más clara y estructurada sobre la relación entre estas variables.

En consecuencia, se formula la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el impacto de las prácticas docentes inclusivas, en comparación con prácticas docentes tradicionales o no inclusivas, en el desarrollo de competencias sociales en estudiantes universitarios?

Material y métodos

La presente investigación se sustenta en un enfoque cualitativo, ya que tiene como propósito identificar, analizar e interpretar tendencias, hallazgos y aportes de diversas investigaciones científicas relacionadas con las prácticas docentes inclusivas y su impacto en el desarrollo de competencias sociales en estudiantes universitarios. Este enfoque permite una comprensión profunda y crítica de la literatura, priorizando la interpretación de los contenidos académicos en función del problema de estudio y su relación con el contexto educativo actual. El estudio presenta un alcance descriptivo, dado que busca sistematizar y organizar la información existente sobre las prácticas docentes inclusivas en la educación superior, permitiendo describir patrones, enfoques metodológicos, resultados obtenidos y vacíos de conocimiento presentes en las investigaciones analizadas.

Para la revisión documental se aplicaron las directrices del modelo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), el cual permitió recopilar, evaluar y sintetizar de manera rigurosa la información proveniente de distintos estudios científicos, garantizando la transparencia, sistematicidad y reproducibilidad del proceso de selección. Para la organización de la información se utilizó una matriz de extracción de datos, en la cual se registraron aspectos como el año de publicación, autor o autores, país de estudio, objetivos, metodología, principales hallazgos y conclusiones de cada investigación seleccionada.

La búsqueda de información se realizó en bases de datos académicas de alto impacto, tales como Scopus, Web of Science, Scielo y Google Scholar. Para ello, se emplearon palabras clave en español e inglés relacionadas con la temática de estudio, combinadas mediante operadores booleanos (AND, OR), lo que permitió delimitar y optimizar los resultados obtenidos. La ecuación de búsqueda utilizada fue: ("inclusive teaching practices" OR "inclusive education") AND ("social competencies" OR "social skills") AND ("university students" OR "higher education") AND (2020–2025). Asimismo, se aplicaron filtros específicos en cada plataforma para garantizar la pertinencia, actualidad y calidad de los estudios seleccionados.

Criterios de inclusión

Se establecieron criterios de inclusión priorizando aquellas investigaciones centradas en las prácticas docentes inclusivas y su relación con el desarrollo de competencias sociales en la educación superior. Se consideraron, además:

- Estudios que relacionen las dos variables de investigación planteadas
 - Artículos en bases de datos de alto impacto como Scopus, Web of Science, Scielo y Google Scholar
 - Investigaciones publicadas en el periodo 2020–2025
 - Estudios en idioma español e inglés
 - Investigaciones con acceso a texto completo
 - Estudios enfocados en educación superior
- En la siguiente tabla se muestra la búsqueda aplicada en las distintas bases de datos consultadas.

Criterios de exclusión

- Artículos científicos con más de cinco años de publicación
- Investigaciones de repositorios no indexados o sin revisión por pares
- Estudios centrados en niveles educativos distintos a la educación superior
- Investigaciones que no relacionen ambas variables de estudio
- Artículos duplicados en diferentes bases de datos

En cuanto a la población, esta estuvo constituida por todos los documentos científicos identificados mediante los operadores de búsqueda en las bases de datos seleccionadas, obteniéndose inicialmente un total aproximado de 120 estudios relacionados con la temática. Tras la aplicación de los criterios de inclusión y exclusión, así como la eliminación de duplicados, se estableció una muestra final de 20 investigaciones que cumplieron con los requisitos definidos para su análisis.

Para la validación del proceso de selección, el modelo PRISMA permitió garantizar la calidad metodológica mediante la aplicación de cuatro fases: identificación, cribado, elegibilidad e inclusión.

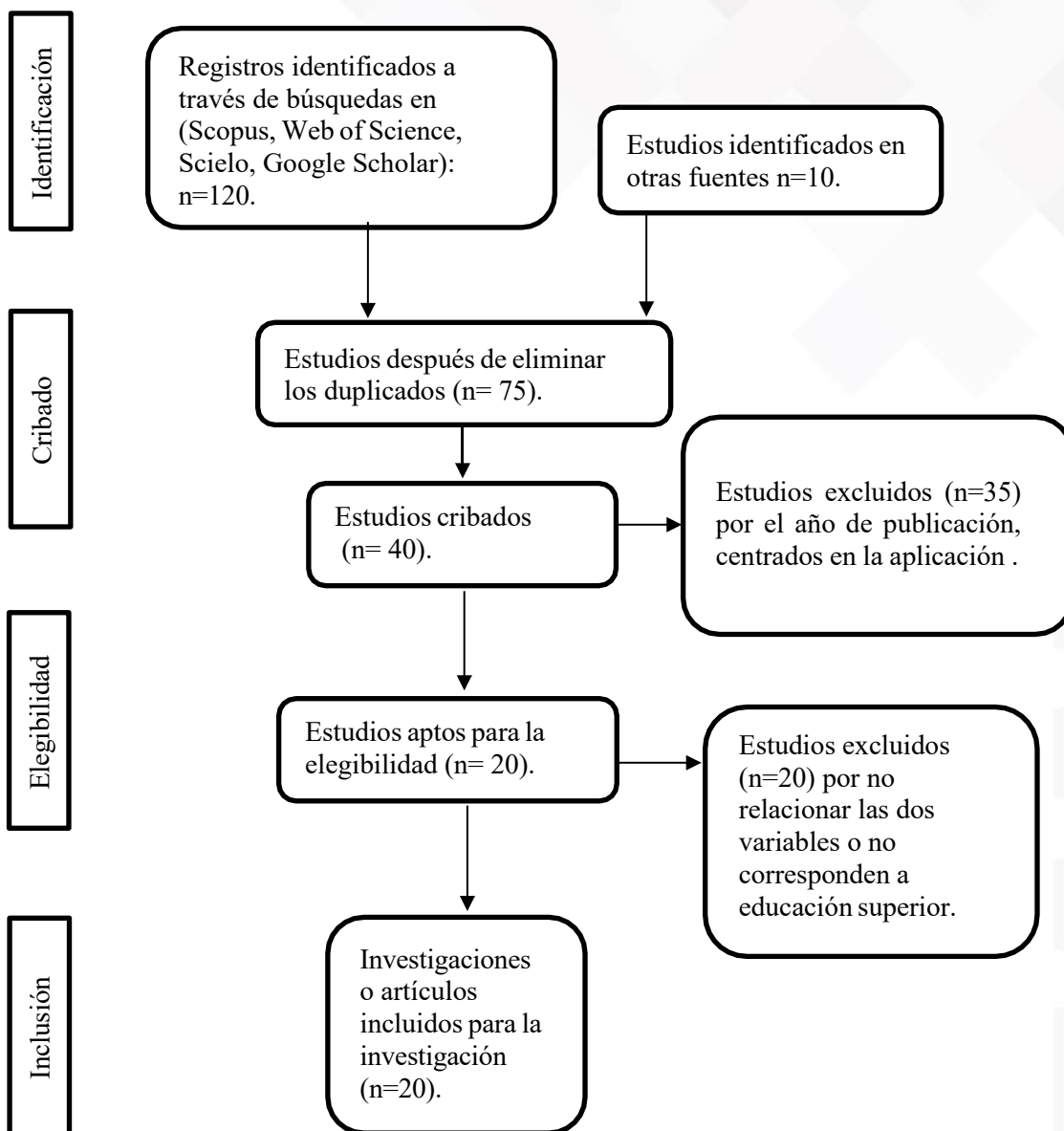
En la fase de identificación se recopilaron los estudios encontrados en las bases de datos; posteriormente, en la etapa de cribado se revisaron los títulos y resúmenes con el fin de eliminar duplicados y estudios no pertinentes. En la fase de elegibilidad se realizó la lectura completa de los artículos seleccionados para verificar el cumplimiento de los criterios establecidos, y finalmente, en la etapa de inclusión se determinaron los estudios que formaron parte del análisis final.

En relación con las variables de estudio, se consideró como variable independiente las prácticas docentes inclusivas, entendidas como el conjunto de estrategias pedagógicas implementadas por el docente para atender la diversidad del estudiantado, promover la participación equitativa y facilitar el aprendizaje significativo, incluyendo metodologías activas, diseño universal para el aprendizaje, adaptaciones curriculares y generación de ambientes inclusivos. Por su parte, la variable dependiente corresponde a las competencias sociales, las cuales comprenden habilidades como la comunicación, el trabajo en equipo, la empatía, la resolución de conflictos y la colaboración. Adicionalmente, se consideró como variable de comparación las prácticas docentes tradicionales o no inclusivas, caracterizadas por un enfoque centrado en la enseñanza convencional y con menor énfasis en la inclusión y la participación activa del estudiante.

Finalmente, los estudios seleccionados fueron analizados mediante un proceso de análisis de contenido cualitativo, lo que permitió identificar categorías, tendencias, enfoques metodológicos y principales hallazgos en relación con el impacto de las prácticas docentes inclusivas en el desarrollo de competencias sociales en estudiantes universitarios, contribuyendo a una comprensión integral del fenómeno estudiado.

Figura 1

Diagrama de la investigación aplicada al método PRISMA.



RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Entre los estudios analizados se identificaron un total de 20 artículos científicos que abordan el impacto de las prácticas docentes inclusivas en el desarrollo de competencias sociales en estudiantes universitarios durante el periodo 2020–2025. A partir de la aplicación del modelo PRISMA, se logró sistematizar la evidencia científica, permitiendo identificar tendencias relevantes en cuanto a la distribución geográfica, el enfoque metodológico, las áreas del conocimiento y los principales hallazgos en torno a las variables de estudio.

Este proceso de análisis no solo permitió organizar la información disponible, sino también comprender la evolución reciente de la investigación en torno a la inclusión educativa en la educación superior, particularmente en un contexto marcado por transformaciones sociales, tecnológicas y pedagógicas. En este sentido, los resultados evidencian que la inclusión ha pasado de ser un enfoque emergente a consolidarse como un eje central en la investigación educativa contemporánea. (Ainscow, 2020; Moríña, 2020).

Tabla 1

Perfil metodológico y geográfico de los estudios incluidos

Categoría	Subcategoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Distribución geográfica	Latinoamérica (Ecuador, Colombia, Perú, México, Chile)	9	45.00%
	Europa (España, Reino Unido)	5	25.00%
	Asia y otros (China, India, EE.UU.)	4	20.00%
	Revisión global / No especifica	2	10.00%
Área del conocimiento	Ciencias Sociales y Educación	11	55.00%
	Ciencias de la Salud	6	30.00%
	Multidisciplinaria	3	15.00%
Diseño metodológico	Cualitativo	8	40.00%
	Cuantitativo	6	30.00%
	Revisión sistemática	4	20.00%
	Método mixto	2	10.00%
Nivel educativo	Pregrado	16	80.00%
	Posgrado	4	20.00%

El análisis de la distribución geográfica muestra una clara predominancia de estudios desarrollados en Latinoamérica (45 %), lo cual puede interpretarse como una respuesta directa a los desafíos estructurales que enfrentan los sistemas educativos de la región. En estos contextos, caracterizados por altos niveles de desigualdad, la inclusión educativa se posiciona como una estrategia clave para garantizar el acceso equitativo a la educación superior. (UNESCO, 2021; World Bank, 2025)

Diversas investigaciones recientes señalan que las instituciones de educación superior han incrementado sus esfuerzos por implementar políticas inclusivas, lo que ha impulsado el desarrollo de estudios orientados a evaluar su impacto en el aprendizaje y la equidad educativa (Hernández-Torrano et al., 2022; World Bank, 2025).

En el caso de Europa (25 %), los estudios reflejan un contexto donde la inclusión educativa presenta un mayor nivel de consolidación institucional. Investigaciones recientes evidencian que las universidades han avanzado en la implementación de modelos pedagógicos inclusivos, orientados a mejorar la calidad educativa y la participación estudiantil (European Commission, 2022; Sharma et al., 2022).

Por su parte, los estudios provenientes de Asia y otros contextos (20 %) evidencian una expansión progresiva del enfoque inclusivo, particularmente influenciada por la digitalización y los cambios derivados de la educación post-pandemia y destacan que estos cambios han obligado a replantear las prácticas pedagógicas, incorporando modelos más flexibles, accesibles e inclusivos. (Bond et al., 2021; Zhao & Watterston, 2021).

2. Análisis por áreas del conocimiento

En cuanto al área del conocimiento, los resultados muestran una predominancia de investigaciones en ciencias sociales y educación (55 %), lo cual resulta coherente con la naturaleza del objeto de estudio. Estas disciplinas permiten analizar la relación entre prácticas pedagógicas y desarrollo de competencias sociales desde una perspectiva integral (Martínez-Usarralde et al., 2021; Schwab, 2021).

No obstante, resulta significativo el aporte de las ciencias de la salud (30 %), donde las competencias sociales adquieren un valor fundamental para el ejercicio profesional.

En este ámbito, habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo son esenciales para garantizar una atención de calidad (Gutiérrez et al., 2022).

Asimismo, los estudios multidisciplinarios (15 %) evidencian una tendencia hacia la integración de distintos campos del conocimiento, lo que permite abordar la inclusión desde una perspectiva más amplia, incorporando elementos tecnológicos, psicológicos y pedagógicos (Bond et al., 2021; Means & Neisler, 2021).

3. Análisis del diseño metodológico

Los resultados evidencian una predominancia de estudios cualitativos (40 %), lo que refleja un interés por comprender en profundidad las experiencias educativas inclusivas. Este enfoque permite analizar las percepciones de docentes y estudiantes, así como las dinámicas que se generan en el aula (Moriña, 2020).

Por otro lado, los estudios cuantitativos (30 %) aportan evidencia empírica sobre el impacto de las prácticas inclusivas en el desarrollo de competencias sociales, permitiendo establecer relaciones entre variables y validar resultados (Woodcock et al., 2022; Schwab, 2021).

Por otro lado, las revisiones sistemáticas (20 %) reúnen, organizan y analizan investigaciones previas sobre el mismo tema. Su aporte es ofrecer una visión más amplia y fundamentada, ya que identifican patrones, coincidencias y vacíos en la literatura científica (Gheysens et al., 2021; Sharma et al., 2022).

Finalmente, los estudios mixtos (10 %) combinan enfoques cuantitativos y cualitativos, integrando tanto datos estadísticos como experiencias, percepciones y contextos educativos. Esto permite comprender el fenómeno de manera más completa: no solo cuánto impactan las prácticas inclusivas, sino también cómo y por qué influyen en el desarrollo de competencias sociales (Hernández-Torrano et al., 2022; Moriña, 2020).

4. Dimensiones del impacto

A partir del análisis de los estudios seleccionados, se identificaron cinco dimensiones clave en las que las prácticas docentes inclusivas inciden de manera significativa en el desarrollo de competencias sociales en estudiantes universitarios.

Estas dimensiones no actúan de forma aislada, sino que se encuentran interrelacionadas, configurando un proceso integral que influye tanto en el aprendizaje académico como en el desarrollo socioemocional del estudiantado (OECD, 2021; Gheysens et al., 2021).

Tabla 2

Síntesis de hallazgos sobre prácticas docentes inclusivas y competencias sociales

Dimensión	Beneficios	Limitaciones	Factores de éxito	Referencias
Comunicación	Mejora expresión oral y escucha activa	Inseguridad inicial	Estrategias participativas	Gheysens et al. (2021); Woodcock et al. (2022)
Trabajo en equipo	Mayor colaboración	Participación desigual	Aprendizaje colaborativo	Gheysens et al. (2021)
Empatía	Respeto por la diversidad	Persistencia de prejuicios	Educación en valores	Sharma et al. (2022); Hernández-Torrano et al. (2022)
Clima de aula	Bienestar y participación	Falta de apoyo institucional	Cultura inclusiva	OECD (2021); World Bank (2025)
Formación docente	Mejora pedagógica	Falta de capacitación	Formación continua	Sharma et al. (2022)

4.1 Comunicación

La comunicación se posiciona como una de las competencias más fortalecidas en entornos educativos inclusivos. Los estudios analizados evidencian que la implementación de metodologías participativas, tales como el aprendizaje colaborativo, los debates estructurados y las dinámicas dialógicas, favorece el desarrollo de habilidades comunicativas tanto en su dimensión expresiva como receptiva.

En este sentido, las prácticas docentes inclusivas promueven una participación más equitativa en el aula, permitiendo que los estudiantes expresen sus ideas con mayor seguridad y desarrollen habilidades de argumentación y escucha activa. Diversas investigaciones señalan que estos entornos favorecen la interacción social y el intercambio de perspectivas, lo que contribuye a una comunicación más efectiva y significativa (Gheysens et al., 2021).

Asimismo, se ha identificado que el fortalecimiento de la comunicación está estrechamente vinculado con el clima de aula. En contextos inclusivos, los estudiantes perciben mayores niveles de confianza y seguridad, lo que reduce barreras como la ansiedad o el temor a equivocarse. En esta línea, estudios recientes destacan que la inclusión educativa contribuye a mejorar la autoconfianza comunicativa y la participación académica (Woodcock et al., 2022).

4.2 Trabajo en equipo

El trabajo en equipo constituye otra de las dimensiones con mayor impacto dentro de las prácticas docentes inclusivas. Los resultados evidencian que las metodologías activas favorecen el desarrollo de habilidades relacionadas con la cooperación, la corresponsabilidad y la resolución de problemas en contextos grupales.

El aprendizaje colaborativo se posiciona como una de las estrategias más efectivas, ya que permite estructurar la interacción entre los estudiantes, promoviendo la participación activa y la construcción conjunta del conocimiento. En este tipo de dinámicas, los estudiantes desarrollan habilidades sociales clave para su desempeño académico y profesional (Gheyssens et al., 2021).

No obstante, también se identifican desafíos asociados a la participación desigual dentro de los grupos, lo que puede afectar la equidad del proceso. En este sentido, el rol del docente resulta fundamental como mediador, ya que debe diseñar estrategias que garanticen la inclusión de todos los estudiantes y fomenten la responsabilidad compartida.

4.3 Empatía

La empatía se consolida como una de las competencias sociales más relevantes en el marco de la educación inclusiva. Los estudios revisados evidencian que la interacción con la diversidad favorece el desarrollo de actitudes de respeto, comprensión y valoración de las diferencias.

En este contexto, las prácticas docentes inclusivas permiten generar experiencias de aprendizaje que promueven la sensibilidad social y el reconocimiento de la diversidad como un elemento enriquecedor. Investigaciones recientes destacan que la inclusión educativa contribuye al desarrollo de la empatía al fomentar la interacción entre estudiantes con distintas realidades y perspectivas (Sharma et al., 2022).

Sin embargo, también se señala que la empatía no se desarrolla de manera automática, sino que requiere de estrategias pedagógicas intencionales orientadas a la reflexión crítica y la sensibilización. En este sentido, se resalta la importancia de incorporar actividades que promuevan el diálogo, la reflexión y la educación en valores (Hernández-Torrano et al., 2022).

4.4 Clima de aula

El clima de aula se identifica como un factor mediador fundamental en el desarrollo de competencias sociales. Los entornos inclusivos se caracterizan por promover relaciones basadas en el respeto, la equidad y la participación, lo que genera condiciones favorables para el aprendizaje.

Los estudios analizados evidencian que un clima positivo favorece la participación activa de los estudiantes, fortalece el sentido de pertenencia y mejora el bienestar socioemocional. Estos factores resultan determinantes para el desarrollo de habilidades sociales, ya que facilitan la interacción y la construcción de relaciones interpersonales significativas (OECD, 2021).

Asimismo, investigaciones recientes destacan que la creación de entornos inclusivos contribuye a reducir situaciones de exclusión y discriminación, promoviendo una cultura institucional más equitativa y participativa (World Bank, 2025).

4.5 Formación docente

La formación docente se posiciona como una dimensión transversal que influye directamente en la implementación de prácticas inclusivas. Los resultados evidencian que la falta de capacitación constituye una de las principales barreras para el desarrollo de entornos educativos inclusivos.

En este sentido, diversos estudios señalan que los docentes requieren competencias específicas para atender la diversidad del aula y diseñar estrategias pedagógicas inclusivas. La formación continua emerge como un elemento clave para fortalecer estas competencias y promover prácticas educativas más equitativas (Sharma et al., 2022).

Asimismo, se destaca la importancia de promover procesos de reflexión docente que permitan cuestionar y transformar las prácticas tradicionales. Esto resulta fundamental para avanzar hacia modelos pedagógicos más flexibles, adaptativos y centrados en el estudiante.

CONCLUSIONES

En conclusión, el análisis de la literatura ha permitido corroborar que las prácticas docentes inclusivas se han consolidado como un eje fundamental para la ejecución de clases, este tipo de estrategias posibilitan el desarrollo de competencias sociales en estudiantes universitarios, entre los principales están la comunicación, el trabajo en equipo y la empatía.

En relación geográfica, este tipo de estrategias se encuentran mayormente consolidados en países desarrollados, países ubicados en Europa, Asia y Norteamérica evidencian la efectividad de las mismas, puesto que se ha detectado que, en un clima del aula más inclusivo, los estudiantes se comprometen más y aminora el temor y timidez al expresar sus ideas, lo que a su vez incrementa la participación en clase.

No obstante, de las principales barreras de la educación inclusiva es la insuficiente formación docente, la aplicación de técnicas actualizadas y ciertas restricciones institucionales y sociales evidencian la necesidad de abordar la educación inclusiva desde una perspectiva sistémica. De tal manera, los resultados indican que la implementación consolidada de una educación superior inclusiva no solo depende del ámbito pedagógico, sino también, de la vinculación lógica entre políticas educativas y una cultura institucional que, entre otros aspectos, permita y priorice la capacitación docente.

Finalmente, se subraya la necesidad de fortalecer una investigación empírica de este tópico, especialmente en contextos post-pandemia (digitales), con la finalidad de que exista evidencia más consolidada de las decisiones educativas a tomar para generar un ambiente más inclusivo. Así, la inclusión se posiciona no solo como un principio ético, sino como una condición indispensable para garantizar una formación integral pertinente a las demandas de sociedades diversas y en constante transformación.

LISTA DE REFERENCIAS

- Ainscow, M. (2020). Promoting inclusion and equity in education. *Nordic Journal of Studies in Educational Policy*, 6(1), 7–16. <https://doi.org/10.1080/20020317.2020.1729587>
- Bond, M., Bedenlier, S., Marín, V. I., & Händel, M. (2021). Emergency remote teaching in higher education: Mapping the first global online semester. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 18(1). <https://doi.org/10.1186/s41239-021-00282-x>
- CAST. (2018). *Universal design for learning guidelines version 2.2*. <http://udlguidelines.cast.org>
- Dewsbury, B., & Brame, C. J. (2019). Inclusive teaching strategies. *CBE—Life Sciences Education*, 18(2). <https://doi.org/10.1187/cbe.19-01-0021>
- European Commission. (2022). *Achieving inclusive education in Europe*. Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2766/12345>
- Florian, L., & Spratt, J. (2013). Enacting inclusion: A framework for inclusive practice. *European Journal of Special Needs Education*, 28(2), 119–135. <https://doi.org/10.1080/08856257.2013.778111>
- Gheysens, E., Griful-Freixenet, J., Struyven, K., & Donche, V. (2021). Inclusive teaching practices in higher education: A systematic review. *Teaching in Higher Education*. <https://doi.org/10.1080/13562517.2021.1872533>
- Gutiérrez, M., et al. (2022). Social skills development in health education. *Nurse Education Today*, 108, 105170. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2021.105170>
- Hernández-Torrano, D., Somerton, M., & Helmer, J. (2022). Mapping research on inclusive education in higher education: A bibliometric analysis. *Sustainability*, 14(3), 1234. <https://doi.org/10.3390/su14031234>

- Lindner, K. T., & Schwab, S. (2020). Differentiation and inclusive teaching. *European Journal of Special Needs Education*, 35(1), 17–31. <https://doi.org/10.1080/08856257.2019.1572093>
- Martínez-Usarralde, M. J., et al. (2021). Inclusive education and social justice. *Education Sciences*, 11(3), 123. <https://doi.org/10.3390/educsci11030123>
- Means, B., & Neisler, J. (2021). Teaching and learning in the time of COVID: The student perspective. *Online Learning*, 25(1), 8–27. <https://doi.org/10.24059/olj.v25i1.2496>
- Moriña, A. (2020). Inclusive education in higher education: Challenges and opportunities. *European Journal of Special Needs Education*, 35(2), 225–238. <https://doi.org/10.1080/08856257.2019.1703582>
- OECD. (2021). *Beyond academic learning: First results from the survey of social and emotional skills*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/92a11084-en>
- Schwab, S. (2021). Inclusive education and social participation. *Social Psychology of Education*, 24, 1–18. <https://doi.org/10.1007/s11218-020-09607-3>
- Sharma, U., Loreman, T., & Macanawai, S. (2022). Factors influencing teachers' attitudes towards inclusive education: A systematic review. *International Journal of Inclusive Education*. <https://doi.org/10.1080/13603116.2022.2032157>
- UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing. <https://doi.org/10.54675/ASRB4722>
- Woodcock, S., Hemmings, B., & Kay, R. (2022). Does inclusive education improve student outcomes? A meta-analysis. *International Journal of Educational Research*, 112, 101927. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2022.101927>
- World Bank. (2025). *Inclusive education: A global report*. World Bank Publications. <https://doi.org/10.1596/43265>

Zhao, Y., & Watterston, J. (2021). The changes we need: Education post COVID-19.

Journal of Educational Change, 22, 3–12. <https://doi.org/10.1007/s10833-021-09417-3>



Ciencia Latina
Revista Multidisciplinar

Fecha: 06/07/2026

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar

ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea)

Asociación Latinoamericana para el Avance de las Ciencias, ALAC

Editorial

Ciudad de México, México

Código postal 06000

CERTIFICADO DE APROBACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Por la presente se certifica que el artículo titulado:

*Impacto de las prácticas docentes inclusivas en la formación de competencias sociales en
estudiantes universitarios: revisión sistemática 2020-2025*

y corresponde la autoría a:

Angie Camila Quimbila Armendariz

Nelson Fernando Álvarez González

Ha sido

Arbitrado por pares Académicos mediante el sistema doble ciego y aprobado para su
publicación.

El artículo será publicado en la edición Mayo - Junio, 2026,
Volumen 10, Número 3.

Verificable en nuestra plataforma: <http://ciencialatina.org/>

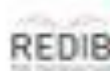
Dr. Francisco Hernández García,
Editor en Jefe

Para consultas puede contactar directamente al editor de la revista editor@ciencialatina.org
o al correo: postulaciones@ciencialatina.org

latindex



CiteFactor



UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador

